Estos días azules y este sol de la infancia

05/04/2018

Estos días azules y este sol de la infancia

Poemas para Antonio Machado



Colección Visor de Poesía

Quizás resulte fácil, aunque a la vez muy duro, imaginar a ese hombre cansado y enfermo ante un inmenso mar Mediterráneo y un cielo luminoso como pocos evocando los días refulgentes, vivos, alegres, de su infancia. Tras una penosa travesía caminando y en tren, desde finales de enero de 1939, perdida la guerra civil, **el poeta Antonio Machado llega a Colliure acompañado de su madre, su hermano y un pequeño grupo de amigos. Muere pocos días después, el 22 de febrero**, y en el bolsillo de su gabán encuentran un papel arrugado con tres anotaciones, una de las cuales podría ser un verso: "Estos días azules y este sol de la infancia".

Para celebrar el número mil de su colección, la editorial Visor de poesía ha pedido a 85 poetas que escribiesen un poema a partir de dicho verso. La elección no es arbitraria, pues no en vano Machado, cuya poesía no ha sido publicada en la colección, "sigue siendo un verdadero ejemplo para todos, lectores y ciudadanos", escribe el editor en la presentación del volumen. Ejemplo permanente de lucidez y dignidad. Ejemplo necesario contra tanta desmemoria en la que vivimos.

Un libro en fin que aspira a ser un **homenaje a la memoria viva de "un poeta que representa y convoca a otros muchos poetas**" Por eso, estos 85 poetas de habla hispana sin distinción de edad, de sexo o de país (españoles e hispanoamericanos) aportan con cada uno de sus poemas un grano de arena para ir conformando esa playa infinita e interminable en el tiempo donde el poeta sevillano ya anotara su último verso.

A propósito de la efeméride editorial, prosigue Chus Visor reflexionando que "editar poesía es una manera profunda de hacerse cómplice de las ilusiones y desilusiones de los poetas. Después, claro, hay otras muchas cosas". El papel de autores, lectores y libreros es clave para el éxito de una editorial, que no es otra cosa que "una aventura compartida de un esfuerzo personal". **Un esfuerzo por "buscar lo nuevo siempre, lo nuevo que llega para quedarse, lo de siempre que mantiene en cada lectura una novedosa actualidad"**.



Las poetas Ada Salas, Elvira Sastre e Ida Vitale, presentes en el libro.

Publicado hace apenas unas semanas, estamos ante un libro valioso, delicado y con esa emotiva generosidad que un buen poema puede llegar a destilar. Felicidades a la editorial por sus más de cincuenta años y los mil títulos publicados en un género en el que sobrevivir es complejo. "**La inversión en buena literatura suele ser más eficaz que la oferta de libros con una presencia momentánea**. En Visor siempre hemos apostado, como nos enseñó Antonio Machado, por unas cuantas cosas verdaderas: la calidad de los textos, el equilibrio entre la modernidad y el clasicismo, la creatividad y el compromiso con la literatura", cierra su prólogo el editor.

Enhorabuena también a los y las **poetas que comparecen buscando sobrevolar todo tiempo y espacio preestablecidos y anudan sus versos al tronco machadiano del "hoy es siempre todavía".** Y lo rememoran rindiendo homenaje a un último verso en el que, como nos sugiere el poema de Luís Alberto de Cuenca, el fin es el principio. Siguen cuatro poemas extraídos del libro:



Luís Bagué, Luís Alberto de Cuenca y Juan Bonilla también comparecen en este libro.

Hoy

todavía

estos días azules y este sol de la infancia

Ada Salas

DESHISTORIA

Estos días azules y este sol de la infancia

1. Machado

Se parece a la historia,

pero solo es un hombre deshaciendo

el camino

de Colliure

a Sevilla,

desandando lo andado

de Sevilla

a Colliure.

Se parece a la historia,

pero solo es un verso

en el bolsillo de un abrigo.

Regresar no es lo mismo

que volver.

Luis Bagué Quílez

PATRIA

Estos días azules y este sol de la infancia

-lo comprenderá tarde- son tu única patria.

Estuvieron ya antes de que te calentaran

y seguirán estando cuando te vayas.

Ni banderas ni himnos ni proclamas

de una mente forjada en preguntas cansadas.

Un corazón latiendo y una mirada

a la que el mundo dota de hambre y alma.

Estos días azules y este sol de la infancia

nos defienden del cuento de un borracho

lleno de ruido y furia que no significa nada.

Juan Bonilla

PLAZOS

Ha pocas horas que pasaron

los minutos -inútiles- de paz.

Hace una vida que empecé

a ser, por puro azar, un río,

que abrazó con sus aguas

otro entretejido cauce.

Siempre fue poco el tiempo que duró

aquel gentil rebatir tiempos.

Hace ya más de un año infinito

que empezó la insondable

soledad con cenizas.

Ahora, para "estos días azules

y este sol de la infancia",

la muerte sembró sombras

donde nada aparezca.

Ida Vitale